

## LA COLECCIÓN DEL MES

# Altamar

por Trini Marull\*

La colección Altamar de Editorial Bruño fue creada con el decidido empeño de educar la sensibilidad del niño respecto a la lectura y los libros, con un enfoque en el que estaba presente la formación de valores culturales y humanos. Desde su creación en otoño de 1988, fecha que ya parece quedar muy atrás, el recorrido de sus títulos demuestra que, en efecto, dentro de planteamientos que conjugan la diversión y la calidad, un porcentaje destacado del público infantil, de 7 a 14 años, ha concedido su aprecio a la colección. El motor fundamental para alcanzar en tan poco tiempo tan excelente resultado, se debe sin duda al papel inductor del adulto que ama los libros y persigue embarcar en la aventura lectora a cuantos menores encuentra a la vista. Esta clase de adulto es la que desde el principio ha luchado en la editorial —en muchos casos paralelamente o desde fuera, como ocurre con los enseñantes y entusiastas del libro— para lograr un aumento de lectores infantiles, compartiendo este anhelo con tantas otras editoriales de prestigio y personas de iguales intereses.

### Las señas de la colección

Algunos de los elementos que caracterizan a Altamar, en cuanto a su presentación externa e interna, muestran también la idea de agradar al joven lector y atraerle hacia los contenidos. Así, el pictograma y las líneas en un color determinado de las cubiertas sirven para identificar a pri-

mera vista las ocho series que configuran la colección: aventuras, ciencia-ficción, cuentos, humor, misterio, novela histórica, poesía y teatro. En el interior, la «ficha informativa» con datos sobre la biografía y bibliografía del escritor, una «dedicatoria personal» del escritor dirigida a los lectores, y los dibujos a dos tintas, completan un formato de bolsillo con rasgos propios. En cuanto a las ilustraciones, de doce a quince por título, son obra de conocidos y apreciados artistas: Agustí Asensio, J. Ramón Alonso, Mercè Aránega, Alicia Cañas, Viví Escrivá, Nivio López, Teo Puebla, Roser Rius, Marina Seoane, Montse Tobella, M<sup>a</sup> Luisa Torcida, etc., que logran conjuntar su línea estética, cada uno dentro de su estilo personal, con los argumentos. Punto aparte merecen las consideraciones sobre lo que podría denominarse razones para un comentario.

La sección titulada «Comentamos el texto», con actividades complementarias para que el alumno, en compañía del profesor, profundice en los libros, es la singularidad más destacada de Altamar. Con el objetivo de destacar aquello que constituye el placer de la lectura, disfrute y encuentro lúdico con el arte literario, que Bruño tiene muy presente, esta sección, situada al final del libro, busca estimular las inclinaciones intelectuales del lector. La formación y desarrollo de la mente se logra en las primeras etapas infantiles, así pues, cuando el niño aborda la lectura avanzada, lo que necesita, desde el plano intelectual, es



mantener esas constantes que van unidas al enriquecimiento del vocabulario, comprensión en todos los sentidos de los textos y fomento de las capacidades relacionadas con el hecho creativo del lenguaje. Todo ello da paso a la asunción del significado de la escritura y las potencialidades que ésta conlleva, además de permitir otros aspectos sobre la interpretación de los textos y suponer una verdadera invitación al placer intelectual.

El comentario y las actividades tienen, por tanto, un acentuado interés para el marco escolar, pero actuando siempre como sugerencia placentera al lector, antes que como un trabajo didáctico monótono. En este sentido, si durante los estudios previos al diseño de la colección se hicieron encuestas en el mundo docente que señalaron el acierto del apartado «Comentamos el texto», ahora, tras la intensa experiencia de tres años, alumnos, escritores y profesores corroboran dicho planteamiento inicial. Su testimonio favorable confirma que, frente a las opiniones contrarias, defensoras de que

# LA COLECCIÓN DEL MES



conseguir el placer de leer es la única meta que se debe contemplar en la relación entre la literatura y los menores, la propuesta de actividades complementarias enlaza con la situación cultural de la población infantil y con la realidad presente en las escuelas. Por otro lado, esta aceptación de chicos, maestros y autores también es debida, y en mayor grado, al grato horizonte de colores temáticos y calidades sugerentes que muestran sus casi cincuenta títulos.

## Medio centenar de títulos

El número cincuenta de Altamar, de próxima aparición es *Compañero*



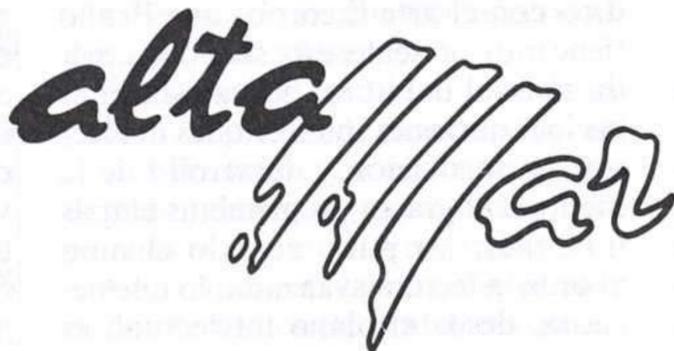
*de sueños*, el cual cuenta con relatos de los más celebrados escritores españoles, quienes han cedido sus derechos de autor para contribuir a la acción benefactora de la entidad internacional UNICEF. Los participantes en el homenaje son C. López Narváez; Juan Farias; J.M. Gisbert; F. Almena; J.A. Mayoral; A. Gómez Cerdá; A. Ionescu; G. Janer Manila; P. Molina Llorente; J. Muñoz; C. Murciano; M. Puncel; J.L. Olaizola; M. del Amo; F. Lalana y C. Kurtz.

## Otras obras

Todos ellos han publicado o van a publicar en la editorial. Así, de Mont-



serrat del Amo cabe resaltar su obra *El abrazo del Nilo* que, encuadrada en el género de la novela de aventuras, ha alcanzado una tirada de noventa mil ejemplares, con ocho ediciones en su haber. El resto de los libros de la colección también han obtenido un notable éxito, pues todos ellos se han reimprimido una o varias veces (*Déjame solo*, *Joe* de Ángela Ionescu, y *Las tres piedras y otros cuentos*, de Juan Muñoz, por ejemplo, llevan seis; mientras que les sigue de cerca, con cinco, *Marcelo Crecepelos*, de Fernando Almena). Algunos poseen premios, como es el caso de *La rana mundana* de Carlos Murciano, que re-





cibió el «Paolo Vergerio» de la Universidad de Padua; o *El tiempo y la promesa*, novela reciente de Concha López Narváez seleccionada para representar a España como candidata al Premio Andersen de 1992, e incluido, este último año, en la Lista de Honor de la CCEI; libro este que aborda el poco conocido conflicto histórico de los judíos en la ciudad de Vitoria allá por 1492.

En la sección de Historia, *Aura gris*, de Pilar Molina Llorente, se ha traducido al italiano y al francés. *Enigma en el Curi-Cancha*, de Juana Aurora Mayoral, fue incluida también en la Lista de Honor de la Comisión Católica; así como *Mumú*, de Hilda Perera.

### Otros géneros

La poesía y el teatro, géneros de difícil implantación en los hábitos lectores, consiguen sin embargo estupendos recibimientos por parte de los chicos cuando se les ofrecen obras poéticas como *Despertar*, de Carmen Conde; *La rana mundana*, de Carlos

Murciano; y *La poesía no es un cuento* de Gloria Fuertes, selección de poemas que representan una sorpresa para quien tenga ideas preestablecidas sobre la vena poética de esta gran autora. Respecto al arte teatral, Fernando Almena atrae de manera concluyente gracias a la chispa de *Los pieles rojas no quieren hacer el indio* y al exotismo dramático de *El cisne negro*. Otros géneros, como el misterio, la ciencia ficción y el humor aparecen bien representados con títulos de Christopher Knock; J.A. Mayoral; Samuel Bolín; José Luis Velasco; Jacques Futrelle; José Francisco Viso; Fernando Lalana; J.M<sup>a</sup> Almárcegui y Hazel Townson.

Son muchos los autores nacionales y extranjeros que concurren en Altamar, tanto en la edición en castellano, como a las correspondientes en vasco, catalán, gallego y valenciano. Pero se ha intentado que sean mayoría los nacionales, manteniendo así un porcentaje muy favorable para ellos. Si bien es de destacar, por ejemplo, que una creadora como Ursula Wölfel debe tener sitio en cualquier colección, como sucede en *Vinga histories!*, de próxima aparición en Cataluña, junto con dos títulos de escritores catalanes. Igualmente, entre



las novedades que se editarán durante el invierno, se encuentra un mayor número de escritores de nuestro país en comparación con los traducidos. De M. del Amo se publica en castellano *¡Siempre toca!*; y en la misma lengua, obras de autores como Ionescu y A. Gómez Cerdá. En euskera se publican ahora historias de Karlos Santisteban, Pello Esnal y Seve Calleja, entre otros. En gallego salen cinco libros, tres de ellos obras respectivas de Helena Villar, Cándido Pazó y Concha Blanco. Y en valenciano se publican relatos de Lucila Mataix, Enric Lluch y Mercé Viana.

Todos los libros de próxima aparición siguen la línea trazada por los ya editados y guardan las intenciones de la Editorial de mantener el interés lector mediante los valores de la imaginación, el arte y la calidad literaria, a la vez que se procura la formación intelectual y personal. ■

\* Trini Marull es directora de la colección Altamar de Bruño.

